

## Oreste Plath



Las tradiciones populares chilenas.

Por Dr. Erwin Haverbeck O.

1934

En la tradición literaria chilena hay varias figuras señeras, que contribuyeron a rescatar manifestaciones folclóricas. Allí están los nombres de Julio Vicuña Cifuentes, Ramón Laval y Yolando Pino Saavedra.

En el norte Héctor Pumarino conserva la leyenda de la Tirana y Yerko Moretic recrea los relatos de la pampa salitrera y en Atacama se publica una antología poética titulada "El hombre y el paisaje en Atacama". En el sur, escriben sobre Chiloé Nicasio Tanglo, Antonio Cárdenas Tabies, Narciso García Barría, Renato Cárdenas y Carlos Trujillos. Muchos -como Julio Flores- han mostrado las leyendas de nuestra Rapa-Nui, enclavada en la polinesia del Pacífico.

En estos aportes a la cultura, a la esencia de la chilenidad debe valorarse la fructífera obra de Oreste Plath, un hombre humanamente excepcional, fallecido recientemente en Santiago.

Tuve el privilegio de conocerlo en una institución respetable, la Academia Chilena de la Lengua. Allí estaba don Oreste, alto, delgado, con su cabello blanqueado por las canas, con su mirar penetrante y con un fondo de fina e ingenua picardía. Allí estaba don Oreste con su calidad humana, conservador infatigable y conocedor de las mejores "picadas" santiaguinas. Con él se fue una parte significativa de nuestra vida cultural.

Recordaba el Santiago de los años 30 ó 40; el Santiago del teatro de Alejandro Flores, de Malú Gatica, del Goyescas. Ese mundo que ya se fue y que provoca una afectuosa nostalgia.

Oreste Plath recreó el folklore chileno, sus tipos humanos, su habla popular, las tradiciones urbanas y campesinas, las leyendas, el folklore infantil y religioso. Dedicó parte de su atención a las adivinanzas, especialmente a las "intencionadas", que

corresponden a dos zonas del país, el Norte Chico y Chiloé: "Mucho gusto cuando está justo/ mucho tormento cuando está adentro/ mucho pesar, volverlo a sacar". Además, transcribe diversas leyendas del diablo, de piedras y rocas, de ciudades desaparecidas.

Un aporte valiosísimo lo hace al recordar juegos de la Época Colonial y de los primeros días de la República, conservándose, hoy día, muchos de ellos: la Rayuela, el tejo, el volantín, el trompo, carreras en pelo, etc.

Quizás el mejor homenaje que se puede hacer al valioso e insustituible aporte de don Oreste es recordar sus propias palabras, que explican y dan sentido a toda su fecunda labor: "la versión recogida o recibida se presenta comparada con versiones españolas o de esencias hispánicas y, a la vez, con las americanas, para tratar de acercarlas a su origen, trasplante o aclimatación.

## Oreste Plath [artículo] Erwin Haverbeck O.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Haverbeck O., Erwin, 1934-

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

Oreste Plath [artículo] Erwin Haverbeck O. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile